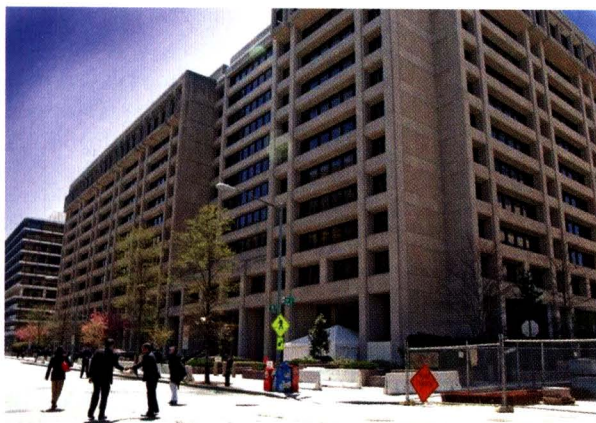


Ahora los países latinoamericanos vuelven al FMI

Debido a la crisis internacional, los países de Latinoamérica y el Caribe se han visto afectados por menores flujos de capital, mayores costos de endeudamiento para algunos, por la caída en los precios de los y la mala situación de Estados Unidos, que es el mayor socio comercial de la región, por lo que habrá menores exportaciones, menos turismo y remesas. Esta situación ha llevado a que cinco países latinoamericanos han pedido ayuda en los últimos meses al Fondo Monetario Internacional (FMI) para afrontar la crisis económica, aunque buena parte de ellos lo ha hecho de forma cautelara y en mejores condiciones que en el pasado.

Luego de casi una década en la que el papel del FMI como prestamista fue duramente cuestionado, poco a poco la región vuelve a sentarse a la mesa para negociar con la entidad, como sucedió en los años 80 y 90.

El último en suscribir una línea de crédito fue Guatemala, que recibirá US\$ 935 millones de un préstamo "standy-by" a 18 meses. Como en el caso de Costa Rica, El Salvador, México y Colombia, el organismo dice que Guatemala no tiene "necesidad inmediata en su balanza de pagos y este programa es parte de una estrategia preventiva integral para reforzar el colchón de liquidez del país.



El Salvador pidió US\$ 800 millones y Costa Rica US\$ 735 millones. México y Colombia se acogieron a la nueva Línea de Crédito Flexible (LCF), creada después de que el Fondo reconociera al inicio

de la crisis que tenía que suavizar sus condiciones de crédito. México obtuvo un LCF por valor de US\$ 47.000 millones y Colombia lo solicitó por un valor de US\$ 10.400 millones.

Cada uno de los presidentes de los países de la región han tomado medidas para pelear cuerpo a cuerpo con las consecuencias del crack financiero global, pero no todos han tenido la misma efectividad.

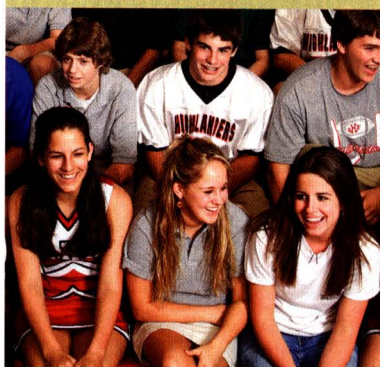
Las recetas que han adoptado los países de América Latina van desde rebajas de impuestos hasta pedir dinero fresco al FMI. Hay algunos, como Chile y Perú que ahorraron en los años de billetera gorda para gastarlo en épocas de vacas flacas. Otros, como Brasil y Uruguay han bajado impuestos, mientras que la mayoría ha anunciado ambiciosos planes de obras públicas. ■

Más recursos para Obama

El congreso norteamericano aprobó \$3.4 trillones en el plan de gastos, fijando la etapa del presidente Obama como el primer reacondicionamiento principal del sistema del cuidado médico de la nación después de una generación, junto con otras iniciativas de gran envergadura.

A pesar de una recesión persistente y déficits presupuestarios altísimos, los demócratas aprobaron el pedido del presidente de cientos de millones de dólares en el nuevo gasto durante la próxima década para préstamos universitarios, programas de estimulación temprana, beneficios para militares veteranos e inversión en la energía renovable dirigida a reducir la dependencia de la nación del petróleo foráneo.

Los congresistas también acordaron utilizar una herramienta procesal de gran alcance conocida como reconciliación para apoyar la solicitud del presidente para ampliar la cobertura de salud a los ciudadanos sin seguro, dando a la nueva administración una victoria enorme en sus 100 días en la oficina oval. ■



Uno de los sectores beneficiados son los estudiantes universitarios